

***Discernir quiénes son los que destruyen el edificio divino, a fin de permanecer en el recobro que el Señor realiza respecto al edificio divino***

Lectura bíblica: 1 Co. 3:12-17

*Día 1,  
Día 2,  
Día 3  
y  
Día 4*

**I. Necesitamos ver la intención de Dios, la estrategia de Satanás y el recobro del Señor:**

- A. Dios, en Su economía, se ha propuesto impartir a Cristo con todas Sus riquezas en Sus creyentes, escogidos por Él, a fin de que el Cuerpo de Cristo, la iglesia, sea constituido y edificado con miras a llevar la Nueva Jerusalén a su consumación como el edificio máximo de Dios para la plena expresión del Dios Triuno procesado (Ef. 3:8-10).
- B. La estrategia de Satanás para destruir el edificio divino es contraria a la obra de recobro del edificio divino que el Señor realiza:
1. La estrategia de Satanás es producir muchos sustitutos de Cristo; el recobro del Señor consiste en recobrar a Cristo como nuestro centro, nuestra realidad, nuestra vida y nuestro todo (1 Co. 1:22-23; Col. 1:18b; Ap. 2:4, 7, 17; 3:20).
  2. La estrategia de Satanás es dividir el Cuerpo de Cristo; el recobro del Señor consiste en recobrar la unidad del Cuerpo de Cristo (1 Co. 1:10-13; Jn. 17:11b, 21; Ef. 4:3-4a; Ap. 1:11).
  3. La estrategia de Satanás es aniquilar la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo mediante el sistema de clérigos y laicos; el recobro del Señor consiste en recobrar la función de todos los miembros del Cuerpo de Cristo (2:6; Ef. 4:15-16; 1 Co. 14:4b, 26, 31).

**II. Tenemos que discernir quiénes son los que destruyen el edificio divino, los hacedores de iniquidad, que han sido usurpados por Satanás conforme a su estrategia en contra del recobro del Señor, el cual consiste en recobrar a Cristo como nuestro todo para la edificación de Su Cuerpo**

**mediante el funcionamiento de todos Sus miembros (Fil. 1:9; 2 Co. 11:14-15; Mt. 7:23):**

- A. Destruir el edificio de Dios es arruinar, corromper, contaminar y dañar el templo de Dios; es edificar con materiales sin valor, tales como la madera (el hombre natural), el heno (la carne) y la hojarasca (la carencia de vida) (1 Co. 3:17, 12b).
- B. Hacer uso de cualquier doctrina que difiera de las enseñanzas fundamentales de los apóstoles (Hch. 2:42) o hacer uso de cualquier método u esfuerzo que contradiga la naturaleza de Dios, la obra redentora de Cristo y la obra transformadora del Espíritu, equivale a corromper, arruinar, contaminar y dañar el templo de Dios, esto es, destruirlo.
- C. Al retorno del Señor Jesús, nuestra obra de edificación será puesta a prueba por Su fuego santo; si nuestra obra es hecha en Cristo, con Cristo, para Cristo e, incluso, es Cristo mismo, ella pasará la prueba de fuego (1 Co. 3:12-15).

*Día 5  
y  
Día 6*

**III. Los destructores del edificio divino son aquellos que soplan los vientos de enseñanzas divisivas al recalcar cosas que difieren de la enseñanza central concerniente a la economía de Dios (Ef. 4:14; 1 Ti. 1:3-4):**

- A. Enseñar cosas que difieren del ministerio único de la economía de Dios derriba el edificio de Dios y anula la economía de Dios (vs. 3-4).
- B. Solamente hay un ministerio que siempre edifica y jamás destruye: la economía de Dios; la única manera de ser resguardados en la unidad eterna es enseñar una misma cosa en la economía de Dios (Ef. 4:11-12; 2 Co. 4:1).

**IV. Los destructores del edificio divino son los que predicen herejías y las enseñan (2 P. 2:1; 2 Jn. 7-11):**

- A. Los que enseñan herejías concernientes a la persona de Cristo son anticristos, aquellos que niegan la propia persona del Señor, el Amo, así como Su obra de redención, con la cual el Señor compró a los creyentes; es una gran herejía negar que el hombre Jesús es Dios (v. 7; 1 Jn. 2:18, 22-23; 4:2-3).

- B. El apóstol advirtió a los creyentes que debían velar por sí mismos, cuidando de no ser influenciados por las herejías y perder así lo que es propio de la verdad; tenemos que rechazar a los que niegan la concepción y la deidad de Cristo, y no recibirlos en nuestra casa ni saludarlos (2 Jn. 8-11).
- C. Si no somos desviados por las herejías, sino que permanecemos fielmente en la verdad concerniente al maravilloso Cristo todo-inclusivo —el cual es Dios y hombre, nuestro Creador y Redentor—, incluso hoy en día y aquí en la tierra podremos disfrutar plenamente al Dios Triuno en Cristo como nuestra completa recompensa (v. 8).

**V. Los destructores del edificio divino son los facciosos, los sectarios (Tit. 3:10):**

- A. Una persona facciosa es una persona hereje y sectaria que causa división al formar partidos dentro de la iglesia en conformidad con sus propias opiniones; a fin de mantener el buen orden en la iglesia, tal persona divisiva y facciosa deberá ser repudiada y rechazada después de la primera y segunda amonestación.
- B. Debido a que tal postura divisiva es contagiosa, rechazarla redundará en beneficio para la iglesia en el sentido de que se detiene todo contacto con la persona divisiva (cfr. Nm. 6:6-7).

**VI. Los destructores del edificio divino son los que causan divisiones (Ro. 16:17):**

- A. En Romanos 14, Pablo se mostró liberal y lleno de gracia con respecto a recibir a quienes discrepan en cuanto a doctrina o práctica; no obstante, en Romanos 16:17, él se mostró inflexible y resuelto al exhortar: “Que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos”.
- B. El Señor aborrece al que “siembra discordia entre hermanos” (Pr. 6:16, 19).

**VII. Los destructores del edificio divino son los que ambicionan una posición (3 Jn. 9):**

- A. Diótrefes, quien se exaltaba a sí mismo y ejercía dominio sobre los demás, es un ejemplo maligno de alguien que ambiciona una posición y que “quiere ser el primero” entre los santos (v. 9).
- B. Jamás debiéramos procurar ser los primeros en ninguna obra para el Señor; esto representa la obra insidiosa propia de la ambición escondida, la cual hace que compitamos con otros por ser los primeros.

**VIII. Los destructores del edificio divino son aquellos que son lobos, que no perdonan al rebaño, y aquellos que hablan cosas perversas para arrastrar tras sí a los creyentes (Hch. 20:29-30):**

- A. La necesidad intrínseca en el recobro del Señor es la de un remanente de Su pueblo que edifique la iglesia como reino de Dios, que “edifique el muro”, que proteja a la iglesia de los destructores del edificio de Dios (Neh. 2:4, 10, 17-20).
- B. Tenemos que pastorear al rebaño de Dios anunciándole todo el consejo de Dios, toda la economía de Dios; bajo el pastoreo del Señor, toda persona maligna que perturba al pueblo de Dios es mantenida lejos del mismo, de modo que éste pueda morar en paz y seguridad a fin de mezclarse con Dios y ser juntamente enlazado en unidad (Hch. 20:26-35; Ez. 33:1-11; 34:25; cfr. Zac. 2:8; 11:7).

*Alimento matutino*

**1 Co. ...Puse el fundamento, y otro edifica encima; pero 3:10-13 cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta ... cuál sea...**

**17 Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que sois vosotros.**

En [1 Corintios 3:10] Pablo dice: “Pero cada uno mire cómo sobreedifica”. La iglesia debe ser edificada con oro, plata y piedras preciosas. Pero existe un gran riesgo de que edifiquemos con madera, heno y hojarasca. Así que, cada uno debe mirar cómo edifica, es decir, con qué materiales.

Debemos mirar que no edifiquemos con ningún otro material que no sea Cristo. Esto significa que al dar un mensaje, un testimonio o al tener comunión con otros, debemos evitar darles algo que no sea Cristo. Además, no debemos compartirles un Cristo doctrinal, sino al Cristo que hemos experimentado. No debemos ministrar un simple conocimiento acerca de Cristo ni Su doctrina, sino a Él mismo. En cualquier actividad que realicemos en la vida de iglesia, debemos mirar que no ministremos nada que no sea el Cristo que hemos experimentado.

En el capítulo 3 Pablo parece decir a los corintios: “Hermanos, miren cómo edifican sobre Cristo, quien es el fundamento. Dios desea obtener un edificio, un templo, pero miren que no edifiquen con la cultura, la filosofía o la sabiduría griegas. Así mismo, los que salieron del judaísmo deben tener cuidado de no edificar con la cultura, la religión ni los conceptos judíos. Todos debemos aprender a ministrar a Cristo a los demás”. Esto es lo que significa mirar cómo edificar sobre el fundamento ya puesto. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 231-232)

*Lectura para hoy*

Es muy fácil edificar sobre el fundamento cosas naturales o culturales, aun cuando no sea nuestra intención ni nos demos

cuenta. Por ejemplo, es posible que edifiquemos con elementos estadounidenses, chinos o alemanes; incluso es posible que edifiquemos con elementos típicos de la cultura de nuestra región. Si ministramos al Señor a los demás de esta manera, demostramos con ello que somos negligentes, que no nos fijamos cómo edificamos ... Es muy importante que al edificar sobre Cristo como fundamento, aprendamos a hacerlo con el Cristo que hemos experimentado. Son pocos los que edifican así entre nosotros. Me preocupa que lo único que hagan muchos hermanos sea repetir los mensajes de manera doctrinal. Lo que se necesita urgentemente es experimentar a Cristo de manera viviente, práctica y fresca. Edificar con el Cristo que hemos experimentado es mirar cómo edificamos.

[Aquí Pablo parece estar diciendo]: “Hermanos, en lugar de edificar la iglesia de su localidad, la están destruyendo y derribando. Ustedes no están edificando con oro, plata ni piedras preciosas, sino con madera, heno y hojarasca. Están edificando con el hombre griego natural, y con la cultura, la filosofía, sabiduría, hábitos y costumbres griegas. Al hacer esto destruyen el templo de Dios, y Dios los destruirá a ustedes ... Es necesario que dejen de edificar con la humanidad y la cultura griegas, que eviten todo lo que sea griego y que en el espíritu mezclado impartan a otros el oro (la naturaleza divina del Padre) y la plata (la experiencia de la cruz de Cristo). Esto producirá piedras preciosas, un cambio metabólico efectuado por la obra transformadora del Espíritu Santo”. Esto es edificar con el Dios Triuno sobre Cristo como el único fundamento.

El hecho de que Pablo mencione sólo tres categorías de materiales valiosos, a saber, el oro, la plata y las piedras preciosas, es muy significativo, pues éstos corresponden a los tres del Dios Triuno ... Esto se refiere a la experiencia que tenemos del Dios Triuno, quien llega a ser el suministro que ministramos a los santos y los materiales con los cuales edificamos la iglesia. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 232, 237)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 26; Basic Principles for the Practice of the God-Ordained Way; La estrategia de Satanás en contra de la iglesia*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 Co. Porque nadie puede poner otro fundamento que el 3:11-12 que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca.**

La madera, el heno y la hojarasca representan el conocimiento, el entendimiento y los logros que provienen del trasfondo natural de los creyentes (trasfondos tales como el judaísmo u otras religiones, la filosofía o la cultura) y de la manera natural de vivir (la cual principalmente se conforma al alma y es la vida natural). La madera está en contraste con el oro y representa al hombre natural; el heno está en contraste con la plata y representa al hombre caído, el hombre de la carne (1 P. 1:24), quien no ha sido redimido por Cristo; y la hojarasca está en contraste con las piedras preciosas y representa la obra y la vida que provienen de una fuente terrenal y que no han sido transformadas por el Espíritu Santo. Todos estos materiales sin valor son el producto del hombre natural de los creyentes más lo que ellos han acumulado a partir de sus diversos trasfondos. En la economía de Dios estos materiales sólo sirven para ser quemados (1 Co. 3:13). (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 241)

*Lectura para hoy*

En términos prácticos y concretos, la madera en este contexto se refiere a la naturaleza humana de los griegos, los cuales por naturaleza eran muy filosóficos. Yo creo que ellos filosofaban hasta de Cristo. Por tanto, la madera hace alusión a la naturaleza de los griegos, a su carácter natural. Según el mismo principio, esto se aplica a nosotros también ... No debemos edificar la iglesia con madera, es decir, con nuestra naturaleza, con nuestro carácter natural.

El heno representa al hombre de la carne, que no ha sido redimido ... Edificar la iglesia con heno equivale a edificarla con lo que somos por naturaleza. Un ejemplo de esto era el líder de la Asamblea de los Hermanos a la que yo asistía en Chifú. Él era una persona muy lenta y metódica; incluso en su manera de andar, era lento, cuidadoso y deliberado. Una vez, mientras enseñaba la Biblia, dijo que Dios siempre actuaba lentamente. Influenciados

por dicho líder, casi todos los miembros de aquella asamblea aprendieron a actuar de manera pausada. Cuando se acercaban al salón de reunión, caminaban muy despacio ... Las oraciones que ofrecían en las reuniones, las hacían pausadamente. Toda la asamblea fue configurada al hombre natural de aquel líder. Esto muestra lo que significa edificar la iglesia con heno.

Edificar con heno es edificar con lo que somos y con nuestras preferencias. Digamos que una persona tiene una gran afición por hablar en lenguas. Promover este don es edificar con heno. Siempre que edifiquemos con lo que somos por naturaleza o con nuestras preferencias naturales, edificamos con heno.

La hojarasca representa la obra y la vida que provienen de una fuente terrenal. La hojarasca carece de vida. Edificar con ella es peor que edificar con madera y heno. Entre algunos de sus aspectos figuran los celos, las contiendas, la envidia, los chismes y la crítica.

Hoy, es muy difícil encontrar entre los cristianos materiales que son apropiados para la edificación. ¿Dónde está el oro, la plata y las piedras preciosas? Lo que abunda es la madera, el heno y la hojarasca ... En casi todos los grupos cristianos uno encuentra madera, heno y hojarasca, es decir, una obra de edificación llevada a cabo según el carácter natural, el ser natural y las características de una vida terrenal. En 1 Corintios 3, la madera, el heno y la hojarasca específicamente se refieren a la naturaleza y la manera de ser de los griegos junto con su maligno modo de vivir, que se manifestaba en cosas terribles que sucedían entre los creyentes de Corinto.

En el capítulo 3 Pablo exhorta a los santos a que no pongan nada ni a nadie como fundamento además de Cristo, o sea, que no debemos exaltar nada ni nadie que no sea Él. Si exaltamos a alguna otra persona o cosa que no sea Cristo, ponemos otro fundamento. Pablo también les instó a que miraran cómo edificaban sobre Cristo, el único fundamento. Los corintios no debían edificar con su naturaleza, su yo, sus celos, sus contiendas, sus críticas, todo lo cual era de origen griego. En otras palabras, no debían edificar la iglesia con nada que fuera griego. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 241-243)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 27; Puntos prácticos en cuanto a la compenetración, cap. 5*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 Co. ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu 3:16-17 de Dios mora en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que sois vosotros.**

A medida que nos convertimos en oro, plata y piedras preciosas, somos edificados. La edificación depende del crecimiento y la transformación. Cuanto más crecemos, más somos rescatados de nuestro ser natural. Entonces, dondequiera que estemos, podemos fácilmente ser uno con los santos. En esto consiste la edificación. Si verdaderamente hemos sido edificados, no habrá entre nosotros opiniones, disputas, contiendas, preferencias, gustos personales ni haremos comparaciones. Lo único que nos interesará será el Cuerpo del Señor y desearemos formar parte de él. Seremos uno con todos los santos sin importar adónde vayamos. Esto es lo que significa ser edificado con oro, plata y piedras preciosas.

La mayoría de los cristianos de hoy están divididos. Es difícil encontrar a dos creyentes que hayan sido debidamente edificados. La razón por la que hay división y falta de edificación es que los creyentes permanecen en su vida natural, en su ser natural y en sus aspiraciones mundanas. Son muchos los que todavía tienen sus propias preferencias, deseos y predilecciones, lo cual hace imposible que sean verdaderamente uno. Por lo tanto, entre ellos no se manifiesta la vida que es propia del Cuerpo de una manera práctica. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 282-283)

*Lectura para hoy*

En 1 Corintios 3:16-17 ... Pablo nos advierte que no destruyamos el templo de Dios ... El templo mencionado en el versículo 16 se refiere a los creyentes colectivamente en cierta localidad, como por ejemplo Corinto. El único templo de Dios que existe en el universo se expresa en muchas localidades en la tierra. Cada expresión es el templo de Dios en esa localidad ... El templo se edifica con los creyentes de manera práctica. En cuanto al edificio, primero se deben reunir los materiales; luego, éstos llegan a formar parte del edificio.

En el capítulo 3 Pablo advierte a los corintios que miren cómo edifican. En un sentido positivo, les dice que sobre el fundamento ellos deben edificar con oro, plata y piedras preciosas. En un sentido negativo, les advierte que no destruyan el templo de Dios. La palabra griega que se traduce destruir significa también arruinar, corromper, profanar, estropear. Edificar con madera, heno y hojarasca equivale a arruinar, estropear, el edificio de Dios. Según el contexto del capítulo 3, se puede destruir el templo al poner un fundamento que no sea Cristo o al edificar sobre el fundamento con madera, heno y hojarasca. El hecho de que los corintios decían que eran de Pablo, Apolos o Cefas equivalía a poner otro fundamento, y por ende, a estropear el templo. Además, edificar con cosas naturales equivalía también a arruinar el templo de Dios.

Si examinamos los últimos versículos del capítulo 3 conforme al contexto de los tres primeros capítulos de esta epístola, descubriremos que el concepto de Pablo era que si decimos que somos de alguien, destruimos la iglesia. Pablo parecía decir: “La iglesia está en el proceso de ser edificada, y algunas partes ya han sido edificadas. Así que, no destruyan la iglesia. No la estropeen, no la arruinen ni la profanen. Si edifican la iglesia con lo que ustedes son por naturaleza, profanarán la iglesia. Además, la arruinarán si dicen ser de Apolos, de Cefas o de Pablo. Si destruyen la iglesia de esta manera, Dios los destruirá a ustedes”. Por una parte, ser destruidos por Dios significa ser privados de la bendición, es decir, carecer de la experiencia de alimentar, beber, comer, plantar, regar y crecer, y también perder la oportunidad de obtener el oro, la plata y las piedras preciosas. Por otra parte, ser destruido significa que seremos juzgados con fuego, y que nuestra obra será quemada. Pero si edificamos con oro, plata y piedras preciosas, nuestra obra permanecerá y recibiremos una recompensa (v. 14).

Les aliento a orar-leer estos versículos a la luz de lo que hemos visto en este mensaje. Si lo hacen, serán alimentados y les será infundido el elemento divino. Entonces experimentarán más transformación, y la iglesia será más edificada. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 284-286)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Corintios*, mensaje 32; *Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, cap. 6

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 Co. La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día 3:13-15 la declarará, pues por el fuego es revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego mismo la probará. Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno es consumida, él sufrirá pérdida, pero él mismo será salvo, aunque así como pasado por fuego.**

**Mt. Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos 7:23 de Mí, hacedores de iniquidad.**

En 1 Corintios 3:13 ... la expresión *el día* se refiere al día de la segunda venida de Cristo, cuando Él juzgará a todos Sus creyentes (4:5; Mt. 25:19-30; 2 Co. 5:10; Ap. 22:12).

El fuego del versículo 13 denota el fuego del juicio del Señor (Mal. 3:2; 4:1; 2 Ts. 1:7b, 8; He. 6:8), que pondrá de manifiesto la obra de cada creyente y la probará y juzgará ... Ninguna obra de madera, heno y hojarasca podrá resistir aquella prueba, sino que será consumida.

En el versículo 14 ... la obra que permanece tiene que ser de oro, plata y piedras preciosas, los cuales son el producto de los fieles ministros de Cristo. Tal obra será recompensada por el Señor, quien vendrá y juzgará. La recompensa se basa en la obra que el creyente realiza después de ser salvo, y es diferente de la salvación, la cual se basa en la fe en el Señor y en Su obra redentora. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 237-238)

*Lectura para hoy*

Debido a que estoy consciente de lo serio que es usar cosas naturales para edificar la iglesia, por la misericordia del Señor me he esforzado con toda diligencia por no introducir cosas chinas al recobro del Señor en este país. Además, ciertamente no quiero que nada de lo mío influya en la edificación de la iglesia. Ninguno de nosotros debe edificar la iglesia según lo que somos en nuestro ser natural. No debemos permitir que nada que provenga de nosotros se introduzca en la iglesia ... Si la iglesia expresa el carácter o el ser natural de los que presiden, esto indica que, por lo menos en cierto grado, la iglesia ha sido edificada con heno, es decir, que se ha introducido en ella algún elemento del hombre natural, del hombre que no ha sido redimido.

Dicho elemento no ha sido redimido, eliminado ni reemplazado por Cristo.

En el capítulo 3 Pablo en efecto decía a los creyentes de Corinto: “Ustedes son plantas en la labranza de Dios. Ahora necesitan cultivar a Cristo. Cuanto más crezcan, más llegarán a ser oro, plata y piedras preciosas, aptas para el edificio de Dios. No pongan ningún otro fundamento además de Cristo. No exalten ninguna cosa, ninguna persona, ninguna doctrina ni ninguna práctica. Sencillamente edifiquen sobre el fundamento ya puesto, el cual es el Cristo todo-inclusivo. Miren que no edifiquen sobre este Cristo con elementos griegos, sino con la naturaleza del Padre y con la redención del Hijo, los cuales redundan en la obra transformadora del Espíritu. Si hacen esto, la iglesia será de oro, plata y piedras preciosas”.

En el versículo 15 Pablo da una advertencia ... La obra de madera, heno y hojarasca sólo sirve para ser quemada. Dicha obra será consumida por el fuego del juicio que el Señor ejecutará a Su venida.

Cuando Pablo dice: “Él sufrirá pérdida”, se refiere a la pérdida de la recompensa, no de la salvación. Sufrir pérdida en este contexto no significa perecer. La salvación que recibimos en Cristo no es por nuestras obras (Tit. 3:5), y es eterna e inmutable en naturaleza (He. 5:9; Jn. 10:28-29). Por tanto, los creyentes cuyas obras cristianas no sean aprobadas por el Señor que juzga, y quienes por eso sufran la pérdida de la recompensa, serán salvos de todos modos. La salvación que Dios da gratuitamente a todos los creyentes perdurará por la eternidad, pero la recompensa que el Señor da sólo a los creyentes cuyas obras cristianas Él apruebe, corresponde a la era del reino. La recompensa es un aliciente para su obra cristiana, y no es dada a todos los creyentes.

Aunque serán salvos los creyentes cuyas obras cristianas no sean aprobadas por el Señor cuando Él regrese, ellos serán salvos como pasados por fuego. La expresión pasados por fuego ciertamente indica castigo ... Esto nos debe servir de advertencia solemne hoy con respecto a nuestras obras cristianas. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 244-246)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 27; Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes, cap. 6*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 Ti. Como te exhorté ... a que te quedases en Éfeso, para 1:3-4 que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrear disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.**

A lo largo de ... la historia de la iglesia, todas las divisiones, confusiones y problemas ... se debieron a la existencia de algún ministerio. Todo lo que uno ministre tendrá un determinado efecto. Si ministra cosas celestiales, algo celestial será producido; si ministra cosas terrenales, con seguridad, el resultado será algo terrenal. Las numerosas divisiones y confusiones que existen entre los cristianos hoy en día se originan en algún ministerio. Por ejemplo, la denominación o división presbiteriana fue producida por el ministerio que gira en torno al asunto del presbiterio. La división de los bautistas surgió a causa del ministerio que promueve el bautismo por inmersión. Todos los diferentes grupos cristianos proceden de los diferentes ministerios. Un ministerio es, principalmente, una enseñanza. Por consiguiente, debemos darnos cuenta de que la enseñanza impartida por un cristiano siempre ministrará algo en particular ... El ministerio, según el concepto bíblico, equivale a servir algo a las personas ... Es posible que cierto ministro dé un mensaje por una hora y, aun así, no ministre nada a las personas. Esto quiere decir que con respecto a Cristo, ese ministro no ministró nada, aunque con respecto a los hechos ese ministro sí ministró algo. Lo que ministró a los demás fue algo errado, algo malo o, simplemente, algo deficiente. Espero que todos nos percatemos de que al ministrar uno puede generar problemas, producir divisiones o causar confusión. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, págs. 47-48)

*Lectura para hoy*

[El problema de que haya diferentes ministerios] fue el motivo de que Pablo, después de muchos años de laborar con sus colaboradores y al enfrentar un medio en el que imperaba la confusión, escribiera su primera epístola a Timoteo. Esta epístola en su totalidad es una vacuna. Después que la iglesia cristiana fue establecida, muchas sustancias venenosas, una tras otra, le fueron inyectadas. Así que, Pablo, al final de su ministerio, en sus últimos escritos, escribió 1 Timoteo para vacunar a la iglesia contra tales venenos. [La frase que no enseñen cosas diferentes [1:3], que aparece al inicio de esta epístola,] parece ser una frase muy

simple ... Quizás no pensemos que esto sea algo muy grave, pero en realidad éste es un asunto serio en extremo, puesto que al enseñar cosas diferentes matamos a las personas. Enseñar cosas diferentes es algo que derriba el edificio de Dios y anula la economía de Dios en su totalidad. Todos nosotros tenemos que percartarnos de que incluso al enseñar cosas diferentes en pequeña medida, estamos destruyendo el recobro ... Tenemos que percartarnos de que al ministrar podemos producir resultados “nefastos” ... Es posible que sus palabras destruyan, maten y anulen.

[Pablo dejó a Timoteo] en Éfeso para que mandase a algunos que no enseñaran cosas diferentes ... ¿Qué es, entonces, lo único que todos los maestros cristianos deberían enseñar? Hoy en día, los maestros cristianos ciertamente enseñan muchas cosas, tales como el presbiterio, el bautismo por inmersión, los métodos episcopales, la santidad, cómo predicar el evangelio y la manera de enseñar la Biblia. Seguramente todos estaríamos de acuerdo en que enseñar los principios del judaísmo es erróneo, pero ¿qué diríamos acerca de enseñar cómo predicar el evangelio? ¿Qué hay de malo en predicar el evangelio? Tenemos que darnos cuenta de que incluso la enseñanza respecto a cómo predicar el evangelio crea división. Así pues, esto también es erróneo. Hay un solo ministerio que siempre edifica y perfecciona, sin acarrear consigo destrucción alguna. Solamente existe un ministerio único, el cual es justificado, recomendado, exaltado, e incluso, glorificado en el Nuevo Testamento. En 1 Timoteo 1:4 Pablo le dice a Timoteo en qué deberían ocuparse los que enseñaban cosas diferentes: ellos debían ocuparse en la economía de Dios ... Solamente hay un ministerio que siempre edifica y jamás destruye: el ministerio de la economía de Dios.

La única manera en que podemos ser resguardados en el recobro es permanecer en el único ministerio ... El ministerio del nuevo pacto consiste únicamente en ministrar al propio Dios Triuno, quien pasó por un proceso a fin de impartirse a Sus escogidos como vida y como suministro de vida para producir a los miembros de Cristo que conforman el Cuerpo para la expresión del Dios Triuno. En esto consiste la economía del Nuevo Testamento. Enseñar cualquier otra cosa, aun cuando sean cosas buenas y bíblicas, que se aparte aunque sea un poco de la economía neotestamentaria de Dios, redundará en divisiones, las cuales serán muy útiles a nuestro sutil enemigo, el maligno. Por tanto, es imprescindible que estemos alerta. (*Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, págs. 48-50, 55)

*Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión, cap. 4*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ro. Ahora bien, os exhorto, hermanos, que os fijéis en los 16:17 que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.**

**Gá. Y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a 2:4 escondidas, que se infiltraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud.**

Debemos entender claramente que el fundamento de todas las denominaciones y el factor que produce cada denominación, son sus ministerios particulares. Si hoy día todos los cristianos estuvieran dispuestos a que el Señor les quite sus diferentes ministerios, todos ellos serían uno. El factor básico que produce todas las divisiones, la verdadera raíz de ellas, son los diferentes ministerios ... Ya en los tiempos de Pablo esto era algo que se estaba infiltrando en la iglesia [Gá. 2]. Un ministerio de otra naturaleza intentaba infiltrarse mientras Pablo, Pedro y Jacobo estaban allí. En 1 Timoteo 1 Pablo le encargó a Timoteo que se quedase en Éfeso para ocuparse de una sola cosa: que mandase a algunos que no enseñaran cosas diferentes, lo cual quiere decir, no enseñar conforme a un ministerio diferente (vs. 3-4). En aquel tiempo, la enseñanza diferente era la enseñanza de la ley. En Gálatas 2, aquello que intentaba infiltrarse, era la ley. (*Entrenamiento para ancianos, libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, págs. 14-15)

*Lectura para hoy*

En los cuatro Evangelios, Jesucristo mismo llevó a cabo el ministerio de Dios, y en la primera parte de Hechos, Pedro dio continuación a ese ministerio. Luego, en la segunda parte de Hechos, vemos el ministerio de Pablo, el cual fue una continuación del ministerio de Pedro, el cual tenía como fin llevar a cabo el ministerio neotestamentario de Dios. No obstante, cuando los creyentes judaizantes se volvieron fuertes y enseñaban la ley, Pedro se volvió débil. Él tuvo miedo de aquellos que venían de parte de Jacobo (Gá. 2:11-12). Esto también indica que Jacobo era una figura fuerte, con una actitud fuerte en cuanto a tolerar la enseñanza de la ley en la era del Nuevo Testamento.

Pablo estaba encarando en Antioquía al apóstol número uno, a Pedro, así como a los representantes del apóstol más influyente, que era Jacobo ... Sin lugar a dudas, era muy difícil para él. Sin

embargo, por causa de la verdad, Pablo no pudo tolerar esa situación ... Cerró la puerta para impedir que se infiltrara cualquier ministerio que fuera diferente, y Dios honró lo que él hizo.

Según el Nuevo Testamento y de acuerdo con la historia de la iglesia, de allí en adelante Pedro no volvió a jugar un papel importante en la economía neotestamentaria de Dios ... No mucho tiempo después, en el año 70 d. de C., Dios destruyó Jerusalén (Mt. 24:1-2), donde se basaba la obra de Pedro así como el lugar de donde irradiaba la influencia de Jacobo. Jerusalén fue destruida totalmente, sin quedar piedra sobre piedra. Esto no sólo fue un juicio sobre el Israel rebelde, sino también la destrucción del centro de la obra de Pedro y de la influencia de Jacobo. Sin embargo ... el ministerio y la influencia de Pablo permanecieron. Dios no permitió que hubiera ministerios diferentes ni ninguna otra fuente de influencia.

Necesitamos ver que este principio ha seguido vigente a lo largo de toda la era cristiana. Todos los problemas, divisiones y confusiones provinieron de una sola fuente, a saber: la tolerancia con respecto a los ministerios diferentes. Muchos maestros cristianos han visto el peligro que representan los ministerios diferentes; sin embargo, los han tolerado. Ciertamente ha existido este tipo de tolerancia. En el recobro del Señor no debemos estar tan confiados pensando que nunca puede ocurrir una infiltración de ministerios diferentes. Al contrario, debemos estar alerta, pues este peligro está por delante. Si no somos vigilantes y nos volvemos descuidados, de una u otra manera el enemigo utilizará cualquier medio o canal para infiltrar e introducir ministerios diferentes, lo cual acabaría con el recobro del Señor.

Si observamos la situación de hoy, nos daremos cuenta de que hay muchos ministerios diferentes, aparte de este único ministerio neotestamentario. Si pudiéramos quitar todos los ministerios diferentes y dejar sólo el ministerio único del Nuevo Testamento, todas las denominaciones, todos los grupos libres y todas las divisiones, desaparecerían. Entonces no habría ninguna división ni confusión. (*Entrenamiento para ancianos, libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, págs. 15-17, 74)

*Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento, cap. 1; Life-study of Ezekiel, mensaje 16; Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes, cap. 4*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



